

Granizado de limón JAIME PUJOL

Su rostro fue para muchos españoles el del amargado inspector Casqueiro de la serie 'El Comisario', un personaje de carácter opuesto al suyo que le 'chupó la sangre'. Pujol se lamenta de los efectos perversos de la crisis pero de momento no le falta trabajo como actor y director



«Van a convertir la cultura en un artículo de lujo»

BEL CARRASCO / Valencia
Pregunta.- ¿El actor, nace o se hace?

Respuesta.- Eso es como lo de la gallina o el huevo. Creo que lo importante es el resultado. Al fin y al cabo, los caminos y métodos para llegar a ser actor son muy diversos y, antes o después, a través de ellos consigues sacar lo mejor de ti. Ten-

gas más o menos talento, tendrás que aprender a utilizarlo y darle las herramientas adecuadas para desarrollarlo en esta profesión.

P.- ¿Cuándo se sintió más aterrorizado: la primera vez que subió al escenario o la primera vez que se puso ante las cámaras?

R.- Sin duda, la primera vez que me puse delante de las cámaras. Al escenario subí de manera un tanto inconsciente, en el instituto. Y ahí, en el teatro, fue donde continué trabajando durante mis inicios pro-

«El personaje de Casqueiro de 'El Comisario' me chupó la sangre»

fesionales. Mi primera experiencia televisiva llegó al cabo de algunos años y me pilló con un desconocimiento total del medio.

P.- ¿Qué personaje le ha aportado más como persona y actor? ¿Cuál le ha chupado más la sangre?

R.- Cada personaje te aporta algo en mayor o menor medida y te hace crecer. Pero si tuviera que elegir uno, diría que Mercurio de *Romeo y Julieta*, uno de mis primeros papeles teatrales, porque con él creo que di un salto cualitativo importante y empecé a madurar como actor y persona. Y el que más me ha chupado la sangre ha sido Casqueiro, mi personaje de *El Comisario*. Y lo digo con todo el cariño del mundo. Fueron diez años de

mi vida, yendo a trabajar a Madrid, haciendo un personaje completamente opuesto a como soy. Pero fue todo un reto profesional y un absoluto disfrute, gracias al fantástico equipo que lo hacía posible.

P.- ¿Cómo cambia de chip para pasar de intérprete a director?

R.- Para mí la única diferencia está en que cuando trabajas como

actor te preparas principalmente tu papel a partir de una propuesta concreta, mientras que si eres director tienes que elaborar esa propuesta que lo engloba todo. Pero al

CURADOS DE ESPANTO

Adiós al mundo 'en plena fiesta'

¿Cómo le gustaría que le pillara el fin del mundo?

En plena fiesta, rodeado de mi familia y de mis mejores amigos y amigas.

¿Qué menú pediría para su última cena?

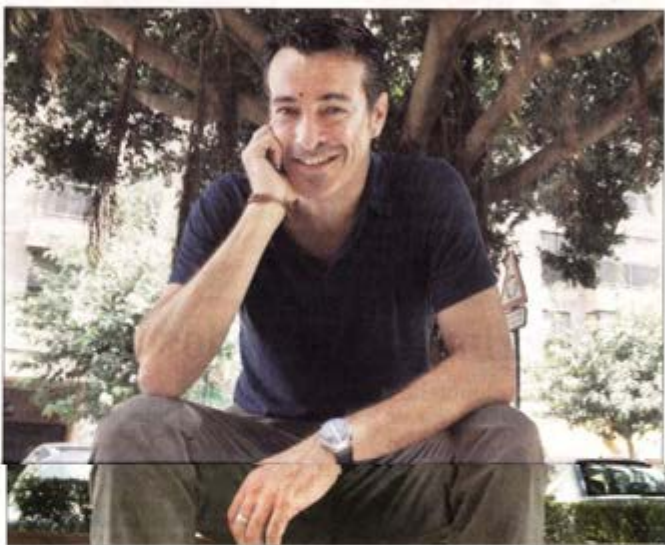
Lo dejaría en manos de mi gran amigo y excelente cocinero Felipe Andreu, para que me sorprendiera, cosa que consigue hacer habitualmente.

Y si resulta que Dios es negra y obesa...

final se trata de contar la misma historia y de ser generoso.

P.- ¿Hasta qué punto cree que va a afectar la crisis a la vida cultural en general y al teatro en particular?

R.- Supongo que cualquier sector que no sea considerado de primera necesidad va a verse afectado por la crisis. Pero la cultura está siendo especialmente maltratada en estos días, recibiendo continuos golpes bajos. Con la excusa de la crisis van a convertirla en un artículo de lujo y no debería ser así. Resulta inconcebible el incremen-



BENITO PARRAS

Pues estupendo.

¿Qué es lo que más le refresca? Un buen chupón.

¿Y lo que le deja helado? La ceguera de nuestros representantes.

¿Le gustaría vivir miles de años? Podría encontrarle el gusto, aunque sin duda tendría sus inconvenientes.

¿Qué le llama más la atención de los cuerpos serranos que se exhiben al sol?

Pues que cada vez hay más hombres y mujeres que le dedican di-

ez días por semana o más al gimnasio.

Un libro o libros de cabecera. El libro de los abruzos, de Eduardo Galeano, o cualquiera de Dennis Lehane.

Un animal totemico con el que se identifique.

El búfalo, tal vez. **Unas vacaciones inolvidables.** Mi luna de miel en Tailandia.

Un propósito para el próximo curso.

Seguir luchando por lo que tengo. **Un sueño por cumplir.**

Estrenar como autor fuera de España o ver en televisión alguno de mis concursos.

licia, el comisario Verdú. El argumento está basado en un hecho real, un rocambolesco atraco a una joyería de Madrid, ocurrido en los años cincuenta. Es una comedia al estilo hermanos Coen y por lo que

«Acabo de empezar como director un espectáculo con Lola Moltó y Darío Píera»

he podido ver, tiene una pinta excelente. En el reparto están Óscar Jaenada, Guillermo Francella o Amalia Salamanca, entre otros.

P.- ¿Cuáles son sus proyectos para la próxima temporada?

R.- Algunos de ellos no están cerrados del todo, pero puedo adelantar que como director acabo de empezar un nuevo espectáculo producido por El punt de la i, titulado *Un conejo en la chistera*, con Lola Moltó y Darío Píera, y tengo una propuesta para dirigir una obra en Madrid, a final de año. Además, el montaje que estrené la temporada pasada de David Marmet, *A por todas*, estará en el Circuito de Bellas Artes de Madrid en febrero del 2013.

to del IVA que pretenden aplicar en el mundo del espectáculo, sobre todo comparándolo con cualquier otro país europeo. ¿No se dan cuenta de que están poniendo en riesgo un sector que genera más de 20.000 empleos?

P.- Hace poco fue reclutado por el equipo de *Cuéntame*, ¿qué puede contarnos del ambiente que se respira en la trastienda de esa otra serie de larga, larguísima duración?

R.- De momento sólo he tenido ocasión de ir un día, como presentación de personaje. El desarrollo

vendrá ahora en septiembre. Pero lo poco que estuve fue estupendo. Lo bueno de una serie que lleva tantos años es que entras a trabajar en una gran familia donde la dinámica ya va sola y se respira tranquilidad a la hora de hacer las cosas. Y eso hace que te sientas cómodo. Además de que ya me resulta habitual encontrar a compañeros con los que ya has trabajado en otras ocasiones.

P.- Háblenos de *¡Atroci!*, de Eduardo Cortés, su última película.

R.- Tengo un pequeño papel donde vuelvo a interpretar a un po-